Prevenir la violencia contra las chicas en las escuelas: la importancia de incorporar toda la evidencia científica

escrito por Susana Gómez | 3 de noviembre de 2026



El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha publicado recientemente un estudio sobre la prevención de la violencia contra la niñas en las escuelas titulado ***What Works in School-Based Prevention of Violence Against Girls?*** Se trata de un análisis que reúne **los resultados de 71 estudios sobre intervenciones educativas dirigidas a prevenir la violencia.** Entre sus principales conclusiones, destaca, de forma clara, que las escuelas pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención, especialmente mediante actuaciones que transforman las normas sociales y promueven la intervención activa de quienes presencian situaciones de violencia. Aunque los resultados muestran mejoras significativas en conocimientos, actitudes y comportamientos, las reducciones observadas en la prevalencia de la violencia son más modestas. Este trabajo supone una aportación relevante para orientar las políticas educativas, pero también abre una cuestión importante: ***¿están incorporándose a estas revisiones todas las investigaciones que están contribuyendo a prevenir y***

superar la violencia de género desde las escuelas?

En este sentido, resulta especialmente relevante la evidencia científica existente sobre el **Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos (MDPRC),** una **actuación educativa de éxito** que integra precisamente dos de los componentes destacados por la investigación internacional: la intervención activa de quienes presencian la violencia y la participación de toda la comunidad educativa. Entre las muchas investigaciones sobre el impacto que se deriva de su implementación, destaca un **estudio** centrado en la **intervención del grupo de iguales dentro del MDPRC,** que identificó su contribución a la prevención de la violencia de género mediante el posicionamiento de compañeros y compañeras que dejan de permanecer pasivos y actúan para apoyar a quienes sufren violencia, y a su vez apoyan a quien decide **ayudar a la víctima frenando la violencia de género aisladora.** Asimismo, otras investigaciones constatan resultados favorables en el rechazo de la violencia y la desvinculación entre la atracción y los comportamientos violentos, así como en el posicionamiento activo del alumnado ante la violencia, junto con la participación de las familias, el profesorado y otros miembros de la comunidad, **favorece la identificación de situaciones de violencia de género, el rechazo de estas conductas y la creación de entornos escolares más protectores.**

La investigación disponible señala el **potencial transformador** de la participación comunitaria, la construcción dialógica de normas de convivencia y el posicionamiento activo frente a cualquier forma de violencia. Avanzar en la prevención exige seguir contrastando qué actuaciones consiguen reducir efectivamente la violencia y en qué condiciones pueden transferirse y extenderse sus resultados. **Incorporar las**

diferentes evidencias científicas disponibles permitirá ofrecer a los centros educativos herramientas cada vez más sólidas para construir escuelas en las que las niñas no solo aprendan a identificar la violencia, sino que encuentren una comunidad que se posicione, las proteja y actúe para impedir que se produzca.

Este artículo fue publicado en DF Diario Feminista el 26 de octubre de 2026

Imagen: Magnific